

Estrenan una técnica para reconstruir deformidades faciales con células madre

Cirujanos catalanes consiguen recuperar los rasgos en la cara de dos menores afectados por el síndrome de Parry-Romberg

AGENCIAS - BARCELONA/MADRID El Hospital Vall d'Hebron de Barcelona presentó ayer una nueva técnica pionera en España y Europa para la reconstrucción de deformidades faciales graves mediante el uso de células madre extraídas al propio enfermo, después de que se haya constatado el éxito del tratamiento en dos pacientes.

Dos niños de 13 y 14 años afectados por el síndrome de Parry-Romberg han sido los primeros beneficiados por estas "nuevas líneas de trabajo para la medicina", según explicó el jefe del Servicio de Cirugía Plástica y Quemados del Vall d'Hebron, Joan Pere Barret, ya que su recuperación ha sido un "éxito" desde su operación a principios de año.

El síndrome de Parry-Romberg, una enfermedad degenerativa que afecta únicamente a entre tres y cinco personas por cada 100.000 habitantes al año y que produce una grave deformación de los rasgos faciales, está considerada una enfermedad "rara", porque no se conocen con exactitud sus causas y afecta a un porcentaje pequeño de la población y provoca un desgaste lento y progresivo de los tejidos de la cara.

La nueva técnica consiste en la reinyección de tejidos adiposos del enfermo, una vez extraídos y procesados, puesto que este tipo de tejidos es el que tiene mayor concentración de células madre.

La técnica, que representa un futuro esperanzador para substituir a cirugías más invasivas, es la primera vez que se utiliza en Europa para reconstruir deformidades faciales graves.

Barret señaló que esta enfermedad se trataba tradicionalmente con implantes, microcirugías y trasplantes de tejidos, pero estas técnicas presentan "secuelas" en forma de cicatrices o déficits funcionales. La nueva técnica permitirá trabajar con "células madres pluripotenciales del tejido adiposo", que presentan unos "resultados espectaculares" y "minimizan la agresión quirúrgica".

Jaume, el adolescente de 13 años que el pasado mes de febrero fue sometido a esta operación, explicó que se encuentra "muy bien y contento" y que ha ido recuperando la "sensibilidad" en la parte de su rostro afectado por el síndrome Perry-Romberg. "Para mí ha sido un gran cambio", señaló el chico, a quien a los cinco años se le manifestó la enfermedad.

Barret señaló que se está investigando sobre la capacidad de estas células para regenerar las dermis en quemados: "Cada vez los cirujanos seremos más obsoletos", adelantó.



Jaume, al paciente de 13 años, con sus padres en la puerta del hospital. Xavier Bertral / Efe